

¡Estamos con Myanmar!

Declaración Pública de la Red de Migrantes y Refugiados Conferencia de Provinciales Jesuitas de Asia Pacífico (JCAP)

A todas las personas de buena voluntad:

Hoy recordamos el segundo año en que las fuerzas militares, el Tatmadaw, tomaron descaradamente el poder en Myanmar, suprimieron el gobierno democráticamente elegido por el pueblo y encarcelaron a sus dirigentes democráticos. En medio de una pandemia mundial, cuando muchos sufrían y tenían miedo, la llama de la democracia, que Myanmar ha encendido y mantenido encendida tras décadas de lucha, volvió a apagarse mientras el Tatmadaw sembraba el terror y la violencia contra su propio pueblo.

En los últimos dos años, el Tatmadaw ha continuado su reinado del terror, asaltando pueblos, quemando casas e iglesias, deteniendo, torturando y matando a activistas, manifestantes y civiles desarmados e inocentes. A 23 de enero de 2023 (ACNUR), los desplazados internos superaban los 1,2 millones desde el golpe, frente a los 330.000 desplazados internos antes del golpe. El Banco Mundial informa de que en 2022, alrededor del 40% de la población de Myanmar, es decir, unos 22 millones de personas, cayeron en la pobreza, con lo que la incidencia de la pobreza será el doble que en marzo de 2020. La junta militar ha reprimido la disidencia y la oposición, cerrando medios de comunicación, deteniendo a periodistas, permitiendo registros, incautaciones, detenciones, vigilancia e interceptación de comunicaciones a pesar de la ausencia de órdenes judiciales. Y siguen haciéndolo hasta el día de hoy.

Hoy celebramos la valentía y la fe de nuestros hermanos y hermanas de Myanmar, que sufren, pero se mantienen fuertes y firmes en su búsqueda del respeto y el cumplimiento de la voluntad del pueblo, de la restauración y el respeto de sus derechos y libertades, y de la seguridad. De forma pacífica, han hecho oír su voz, protestando en las calles, en sus pueblos, incluso en las redes sociales, exigiendo el fin de los abusos y el sometimiento de la junta militar. Sus jóvenes han liderado la mayoría de estos intrépidos esfuerzos por su nación y por su pueblo. **Rezamos por quienes han ofrecido sus vidas para hacer de Myanmar un lugar mejor para vivir.**

Hoy más que nunca, creemos que el llamamiento a una acción urgente y decisiva para poner fin a la crisis no puede esperar un año más.

En solidaridad con Myanmar, la **Red de Migrantes y Refugiados de Asia y el Pacífico** pide que se lleven a cabo tres acciones:

- **En primer lugar**, los dirigentes y líderes de la ASEAN y otros líderes mundiales deben **emprender todas las intervenciones diplomáticas disponibles para poner fin a la violencia y restaurar la democracia** en el país lo antes posible. El apoyo de la comunidad internacional es esencial para restaurar la paz y la democracia en el país. Dejen que sus negociaciones políticas se guíen por su conciencia y compasión.
- **En segundo lugar, pedimos al Tatmadaw que ponga fin inmediatamente al acoso, los abusos y la violencia** infligidos a sus oponentes y a los ciudadanos inocentes de Myanmar. Deben demostrar al mundo que se puede confiar en ellos tal y como ellos piden confianza: *liberando a los presos políticos y comprometiendo de nuevo a las distintas partes interesadas en un diálogo significativo basado en la justicia y la compasión*. Tienen que elegir el camino de la responsabilidad compartida y la acción para cambiar el curso de la crisis y poner fin a la violencia y el sufrimiento. No dejemos que las heridas de Myanmar se enconen y no cicatricen.
- **En tercer lugar, hacemos un llamamiento a las personas y comunidades de todo el mundo para que sigan expresando y mostrando su preocupación por Myanmar de la manera que puedan**. Escriban a sus líderes y háganles ver lo que ustedes ven. *Se necesita urgentemente ayuda humanitaria para garantizar que el pueblo de Myanmar recibe lo necesario para salvar sus vidas. Pedimos el paso libre, inmediato y seguro de la ayuda a quienes la necesitan desesperadamente en Myanmar*. Pero, sobre todo, instamos a una acción eficaz por el bien común. **No olvidemos Myanmar.**

Seguimos siendo uno con Myanmar en su aspiración de salvar y dar forma a su nación hacia un mañana mejor. Soñamos con el pueblo de Myanmar por un futuro mejor en el que haya justicia y paz para todos. Nos unimos en la fe a los obispos católicos de Myanmar en su ferviente petición a todas las partes interesadas en Myanmar: *"Ya hemos sufrido bastante como pueblo, que callen todas las armas, tendamos la mano a todos, como hermanos y hermanas y comencemos la sagrada peregrinación de la paz, unidos como nación y como pueblo"*.

A nuestros hermanos y hermanas de Myanmar, mantened la fe, estamos con vosotros.
El mundo no os olvidará. **Hoy, con vosotros, SOMOS MYANMAR.**

**Red de Migrantes y Refugiados
Conferencia de Provinciales Jesuitas de de Asia Pacífico (JCAP)**